

rezar

Acto de Contrición

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Líder: Reunidos como comunidad de creyentes escuchemos a Dios, hablándonos por medio de su Palabra hoy y siempre.

Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene queja de otro; el Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo. Y por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección. Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, esa paz a la que han sido llamados para formar un cuerpo. Finalmente sean agradecidos. La Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que hagan o digan, háganlo invocando al Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Colosenses 3:12-17

Líder: A veces es difícil pedir perdón. Pero la fortaleza de carácter viene de saber cuándo hemos pecado, pedir perdón de corazón y evitar lo que nos conduce al pecado. Dios nos pide que seamos auténticos, y siempre seremos

perdonados. El cálido abrazo del perdón trae paz al corazón. Recemos ahora juntos Acto de Contrición.

Todos: Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todos mis pecados y los aborrezco, porque al pecar, no solo merezco las penas establecidas por ti justamente, sino principalmente porque te ofendí, a ti sumo Bien y digno de amor por encima de todas las cosas. Por eso propongo firmemente, con ayuda de tu gracia, no pecar más en adelante y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

Líder: Piensa en los momentos en los que te resultó difícil perdonar a alguien o pedir perdón a alguien a quien habías ofendido. La Confirmación nos ayuda a formar nuestro carácter de modo que podamos ser más como Jesús. Toma unos momentos ahora para tu reflexión personal. Habla con Dios en el silencio de tu corazón.

Todos: Amado Dios, por tus dones tenemos las herramientas que necesitamos para ser fieles y leales seguidores. Por favor, ayúdanos a encontrar la fortaleza necesaria cuando flaqueamos y la gracia para reconocer cuando nos hemos equivocado. Con tu gracia podemos ser discípulos más fieles de Jesús, tu Hijo.
Amén.